

VARGAS LLOSA, MARIO, *La ciudad y los perros*. Barcelona: Editorial Seix Barral, S.A., 1963. 348 pp.

En la primera novela del joven peruano Vargas Llosa no se encuentran ni titubeos ni tropiezos del escritor imberbe; al contrario, todo indica que esta evocación rapsódica de una adolescencia cruel y dolorosa refleja al novelista sesudo que sabe lograr lo que se propone. La maestría de la técnica que se emplea en este relato transforma incidentales indiscutiblemente de índole naturalista en cuadros conmovedores de gran belleza.

Es la deshumana regimentación de adolescentes internados en una "escuela militar" lo que se describe aquí. Si en *Lord of the Flies* los jóvenes abandonados en una isla desierta se convierten en terribles y acabados salvajes, en esta novela, reaccionando contra una disciplina rigurosamente absurda, los muchachos confiados a oficiales del Ejército Nacional se reducen a un estado bestial en que se practican las más grotescas crueldades. El colegio militar representa una especie de limbo artificial donde los hijos de la burguesía peruana deben vegetar por algunos años antes de emprender una carrera profesional. En esta preparación para la vida adulta se enseñan todas las materias incluyendo la de destruir al enemigo.

Dentro de ese mundo macabro y por debajo del mando despótico de los militares, existe otro absolutismo secreto y bárbaro entre los cadetes. Es durante un ejercicio militar y para castigar una infracción contra el "código" que el Jaguar, jefe de pandilla, asesina al más débil y menos viaciado de los adolescentes. Lo inútil y absurdo de esta muerte despierta en algunos de los jóvenes—sobre todo en Alberto Fernández—cierto sentido de remordimiento y de responsabilidad. La oposición abierta de Fernández al caudillaje brutal incita a los demás cadetes a rebelarse contra el asesino. Se supone que con este acto de independencia algunos de los jóvenes consiguen dar el gran salto necesario para salir de ese período de transición entre niño y hombre que es la adolescencia. Es como si con el cadete asesinado hubiera muerto el adolescente en cada uno de ellos.

Mario Vargas Llosa, al trasladar todas estas tribulaciones al plano de obra de arte, casi hace olvidar que lo que refiere es algo espantoso. Su pericia estética no le permite violar la objetividad de la narración, de suerte que se puede dudar de la severa crítica implícita en el relato. La poetización de acontecimientos monstruosos disminuye en parte la fuerza de la denuncia; sin embargo, se debe tener por cierta la acusación inexorable dirigida contra la sociedad que impone un mundo absurdo y horroroso a su juventud.

Esta novela, que obtuvo el Premio Biblioteca Breve 1962 y que se presentó como el único manuscrito de lengua española para el Prix Formentor 1963, hace pensar en *Portrait of the Artist as a Young Man* de Joyce y en *Studs Lonigan* de Farrell, pero nos recuerda mucho más *Duelo en el Paraíso* de Juan Goytisolo y *Las buenas conciencias* de Carlos Fuentes. Del joven autor

mucho puede esperarse, y su excepcional *La ciudad y los perros* merece un lugar al lado de las mejores novelas modernas que hayan explorado el mundo precario y angustioso de la adolescencia.

State Univ. of N.Y., Albany ALBERTO J. CARLOS

MAYA, RAFAEL. *Los orígenes del modernismo en Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1961. Paper. 149 pp.

*Los orígenes del modernismo en Colombia* presents a collection of articles written by Rafael Maya, noted critic, essayist, and one of the better poets of twentieth-century Colombia. The volume was published on the occasion of the centennial celebration of the birth of Baldomero Sanín Cano.

In the first part of the essay, Maya describes Sanín Cano's role as the initiator of the modernist movement in Colombia. This humanist's knowledge of the writings of Nietzsche, Renán, Taine, Baudelaire, and others is demonstrated here, as is the influence that he exercised on the early Colombian modernists, especially José Asunción Silva, Guillermo Valencia, and Víctor M. Londoño. The author then depicts the literary personality of the three poets mentioned above, and relates the part each played in the modernist movement.

In the second part of the essay, the author gives an interesting account of the opposition to the Colombian modernist movement on the part of Luis María Mora and Tomás Carrasquilla, two prominent traditionalists. The attitudes of these two figures concerning modernism, as well as excerpts from their writings on the subject, are presented and commented upon by Maya. (It is rather disconcerting, however, to note that in these commentaries Mora and Carrasquilla always seem to come out second best.) The author concludes the essay with a brief account of the trajectory of modernism in Colombia and of the influence of the movement on contemporary Colombian culture.

The relative brevity of this book, coupled with the commendable style in which it is written, makes it an attractive and valuable introduction to the study of the modernist movement in Colombia.

Univ. of North Carolina LEON F. LYDAY

MEJÍA VALLEJO, MANUEL, *El día señalado*. Barcelona. Ediciones Destino, 1964. 259 pp.

En *Al pie de la ciudad* (1958) el novelista colombiano Manuel Mejía Vallejo se limitaba a denunciar injusticias sociales y dependía demasiado de la crudeza de esa realidad que reflejaba; el estilo directo, casi periodístico, concedía a la novela cierto sabor de documento social. Ahora en *El día señalado* (Premio Nadal 1963) el pesimismo y la denuncia han desaparecido. Quizá el episodio en que una araña devora una mosca resulte demasiado forzado; ciertamente el gran número de personajes puede confundir a los